

# LA ACCIÓN OBRERA

SEMANARIO SINDICALISTA REVOLUCIONARIO

AÑO VIII

Núm. 252

BUENOS AIRES, OCTUBRE 12 DE 1912.

APARECE LOS SÁBADOS

SUSCRIPCIÓN

República Argentina, por mes ..... 0.50  
Exterior, por mes pesos oro ..... 0.25

## EL AÑO PARLAMENTARIO

Después de cinco meses de sesiones fué clausurado el período parlamentario ordinario del año 1912. Este período tiene para la clase obrera una importancia mayor, por la intervención de nuevos partidos en el concierto (o desconcierto) político del país.

Los partidos tradicionales fueron batidos en el plebiscito electoral de marzo. Sangre nueva, nueva vida se inyectaba en el viejo cuerpo parlamentario. La opinión y la prensa, que es la que hace la opinión, entonaron un himno al fausto acontecimiento, y su agente principal, el presidente de la república, fué declarado un verdadero libertador, tan solo porque hizo lo que las leyes le fijaban como su deber. En la Argentina, realmente el que cumple con su deber es un héroe; lo raro es que este héroe presidencial subsista a su hazaña, pues sabido es que todo acto heroico supone, en la mayor parte de los casos, el sacrificio de la vida, aquí más que en ninguna parte.

Bien; han transcurrido los cinco meses de trabajos, trabajos inmensos, en la fábrica de las leyes y del enorme pastel presuestal. ¿Qué ha habido de diferente este año en relación con los anteriores? El personal de servicio en el campo político. La función ha sido la misma. Se sustituyeron dos actores en la representación de la soberanía del pueblo, pero la misma función se ejecutó, con pequeñas variaciones, que no faltan nunca de una compañía a otra.

Se presentaron proyectos de reforma de las leyes de represión y no se reformó nada. Bien es cierto que el furor represivo ha cesado, pero es el efecto natural de toda acción, que tiene su período algido y luego va decayendo para resurgir de nuevo en la primera oportunidad. El cese no fué brusco, porque desde los días del centenario la represión fué decayendo.

El hecho es que la reforma (límite mínimo de la oposición) no fué atendida, y allí duermen los proyectos.

La carestía de la vida está en su condición anterior al cambio político. No sabemos si se argumentará que algunos artículos han bajado, pues podría decirse tal cosa debido al fenómeno natural de ser ahora la estación de mayor abundancia.... Argumento hay para todo.

El hecho innegable es que el resultado del año político ha sido como el de todos los años: negativo para la clase trabajadora.

Las apariencias, los discursos, las interpelaciones, son golpes escénicos necesarios para que no decaiga el interés por la representación; golpes de efecto para arrancar aplausos, para prestigiar la desacreditada institución parlamentaria. Pero, para los trabajadores inteligentes, que no se guían por las apariencias y buscan el fondo de las cosas, la vacuidad del resultado no se esconde, por mucho que el bombo retumbe; muy al contrario, este efecto es la mejor denuncia de una vaciedad que perdura a través del cam-

bio de apariencias y decoraciones. Lejos estamos de quejarnos por tal confirmación de hechos previstos, pues el triunfo de la realidad nos halaga, y es lo único que queremos hacer resaltar en toda la belleza de su verdad.

Las quejas quedan para aquellos que ayer se regocijaban, si tienen la capacidad suficiente y la visión necesaria para ver las cosas por sobre las barnices de la retórica y de la habilidad sofisticada de los abogados de causas perdidas, y pérdidas para siempre, por la capacitación cada vez mayor del proletariado constituido en sus organizaciones de batalla.

## Ni primera ni última

Las señoritas que redactan «La Protesta» se han disgustado por nuestro editorial del número 250 de esta publicación, y tratan de contestarnos en un artículo titulado «Primera y última palabra». No, señoritas, esa no es ni la primera ni la última palabra, porque la primera se ha dicho hace tantos siglos que ya no se sabe cuál fué y la última no se sabe en qué tiempo se dirá...

Y, como de costumbre en nuestros adversarios cuando nos contestan, se salen por la tangente habitual: que los insultamos. En vista de tal afirmación volvimos a repasar nuestro escrito, sin hallar en él insulto alguno. (Léase ese editorial, titulado «Comienza la obra disolvente»).

En cambio, a nosotros no se nos ha ocurrido quejarnos de las estúpidas apariciones en el órgano de las señoritas, quienes, aún siendo tan sensibiles, insultan como viejos habitantes del suburbio de «Las Ranas», siempre que les viene a mano, que es todas las semanas. Recordamos al efecto, el imbécil artículo de un señor Marrero de Montevideo, que acusaba al sindicalismo nada menos que de críolo, en la exposición de un conflicto suscitado en el seno de la organización uruguaya, y en lo cual se hizo vehemente «La Protesta» y señoritas redactoras, a pesar de que dicen no gustarles los chismes... cuando en cuestiones de la organización obrera argentina se les pone en aprietos de corsé.

Y es lo interesante que aún calificando de chisme el asunto, entra en discusión, de lo que se infiere que esa redacción considera dignos de discusión a los chismes... o bien calificándolos de chismes los toma como eran en realidad, como cuestión de actitud ante un problema sindical, desechando su propia y anodina afirmación... o bien (y es lo que creemos) no saben lo que dicen ni lo que hacen teniendo la cabeza llena de peinetas y horquillas en vez de estarlo de conocimientos obreros y de normas de polémica...

Previas estas útiles aclaraciones para estas señoritas delicadas y pulcras, que gastan pantalones, pasamos a considerar el fundamento de su respuesta y sus enormes contradicciones encerradas en el pequeño espacio de media columna. Dicen:

«Hemos querido y lo queremos aún, que la fusión se lleve a cabo en medio de un ambiente propicio y no por la sola voluntad de quienes tal vez no tienen otra mira que la de adueñarse de las posiciones preeminentes». Esto no vale nada y es un cuento, ante el hecho de que los trabajos de fusión no se hacen por quienes quieren los puestos más o menos preeminentes — ¡oh, preeminentísimas señoritas lironas! — sino con el acuerdo de las dos instituciones que se trata de refundar, como lo decíamos en nuestro editorial, cosa que ni por cerca ha querido tocar la redacción ilustre de nuestro colega. Su argumento, pues, es un castillo de naipes sin base.

Y continúa:  
«¿Qué extrañeza puede causar, entonces, que la F. O. R. A. quiera reorganizar sus cuadros?». No, no es ésta que motiva la polémica o

que haya querido hacer esto o lo otro, sino que es «La Protesta» que llamaba a la Federación a hacer lo que ésta no tenía necesidad de hacer, puesto que estaba bien encarrilada y puesta de acuerdo con el comité de fusión... Tal masacote tienen en la cabeza y tantos postizos, que confundido al ajeno con lo propio y «La Protesta» con la F. O. R. A...

Pero hay más todavía, pues «los que no tienen otra mira que la de adueñarse de las posiciones preeminentes», resulta «que, a pesar de que han podido hacerse reyes en el campo revolucionario, dada la benignidad que ha usado el gobierno para con ellos, están hoy en donde estaban en 1906... De modo — ¡oh, preeminentes! — que no deben tener tales miras quienes no quieren hacerse reyes... ¿No ha tenido la suficiente inteligencia «el eminente articulista, para comprender esta contradicción? Bien poco honor le hace entonces a su periódico...

Ya que él mismo destruye una afirmación con la siguiente, nos reconocerá el derecho de destruirla esta última, que él no destruyó porque cerró el artículo... (Hubiera continuado, hombre!) No es cierto que los gremios de la Confederación, los inspirados en un concepto sindicalista, no hayan sido perseguidos... Precisamente, cuando los gremios a que inspira «La Protesta», estaban sumidos en un silencio de tumba, los de la Confederación, los sindicalistas llevaban la lucha contra las leyes sociales y de residencia, acarreados la persecución. Le recordamos a los eminentes que tienen la cabeza llena de falerías pedantes, el hecho del Tandil, el más enérgico acto realizado en el país por la clase obrera, y esos trabajadores son de la Confederación y son sindicalistas... Recuerden las persecuciones prisioneras... Recuerden las persecuciones de Córdoba, donde también han corrido sangre y compare esta actitud con el resto de la clase obrera, y verán que pígameo se queda lo que tan grande suponen porque es de casa.

En cuanto a que estamos donde estábamos en 1906, los diremos que estarían orgullosos si pudieran decir algo parecido con respecto a sí mismo. ¿Dónde, dónde están esos ochenta mil Juanes Moreiras organizados que cacareaban en esos tiempos? Con cien o doscientas expulsiones, no quedó por un año, casi ni la muestra de ellos. Se retiraron corbamente y se fueron, los más grandes, ¡a casarse por la iglesia, a confesarse y a comulgarse!...

Con razón, eminentes colegas, han resuelto no contestar más. No se pongan en camisa de once varas. Mistifiquen pero no discutan.

## Contra las infames leyes

Como estaba anunciado, y a la hora indicada, se celebró el pasado domingo, en la Plaza Solís, la conferencia que el Comité Obrero organizó con el objeto de hacer campaña y preparar al proletariado en las próximas luchas contra las leyes de Residencia y Social. Al acto por el secretario, sube a la tribuna el camarada Pellegrini, el cual censura a la burguesía y al estado que dictaron dichas leyes; se extiende en otras atinadas consideraciones, haciendo resaltar la urgente necesidad de unirse todos los trabajadores para contrarrestar la acción de la burguesía. Después ocupa la tribuna el compañero Montesano, el que igual que el anterior censura las autoridades que dictaron dichas leyes, demostrando la gran necesidad que tenemos todos los trabajadores de unimos en una sola entidad, si es que queremos hacer algo práctico y beneficioso para todos.

Luego habla un estibador y redundante en las mismas apreciaciones sobre la unificación obrera, ocupándose después de las odiosas leyes, y dice que para que sea más poderosa la acción del Comité es necesario dirigirse al interior, pues luchando no solamente en ésta, sino que en

toda la república, será más fácil la victoria.

Cierra el acto el compañero Cuomo, el que incita a los compañeros a hacer más propaganda y ayudar con entusiasmo la acción del Comité; después expone los trabajos a realizar por éste, los cuales por la importancia que tienen han de ser de gran resonancia; entre los actos a realizarse figura un mitin internacional, y al objeto se a dirigido el Comité a las organizaciones obreras de todas las naciones del mundo, pidiendo solidaridad y demostrándoles la necesidad de agitarse y hacer una enérgica campaña contra el brutal gobierno argentino, y haciéndoles resaltar la conveniencia de celebrar un mitin en todas las naciones, en un día determinado. Todos los oradores al terminar sus discursos fueron entusiastamente aplaudidos.

## Nuestra fiesta

Hermosa resultó en extremo la anunciada fiesta que se celebró en el salón de la Tipográfica Bonaerense el sábado 5, a beneficio y celebración del aniversario de 8.º año de lucha de LA ACCIÓN OBRERA.

Con un lleno completo y entre un gran entusiasmo, se levantó el telón, para representar el hermoso drama en tres actos titulado «Mate Dulce», el cual fué representado por el cuadro dramático «Igualdad y Fraternidad»,

que como es sabido prestó desinteresadamente su valioso concurso. Sin distinción de ningún género diremos que los personajes y papeles de la obra fueron encarnados y desempeñados de la manera más brillante, siendo constantemente aplaudidos al interpretar tanto las partes cómicas como las dramáticas que contiene la obra.

Al terminar la representación tuvieron que levantar el telón varias veces, pues el público entusiasmado aplaudía sin cesar.

Durante el intervalo de descanso los concurrentes, a los acordes de la música, entonaban alegremente el himno revolucionario «Hijo del pueblo», resultando el espectáculo muy bello.

Después se puso en escena la preciosa humorada en un acto, titulada «El Crimen de anoche», la cual mantuvo en constante hilaridad a las familias con los buenos chistes que contiene la obra, la cual, como la anterior, fué representada con gran acierto y voluntad.

Finalmente se inició el baile, el cual se efectuó en la mayor fraternidad y alegría, bailándose con animación hasta las 4.30.

En resumen, una gran noche para LA ACCIÓN OBRERA, en lo que respecta al beneficio, pues no pudo ser mayor el éxito alcanzado.

Grato recuerdo tendrán seguramente los compañeros que concurren, por la fraternidad y alegría que reinó en la fiesta.

## VIDA OBRERA

### Huelga de Ladrilleros

Continúa en lucha contra los egoístas burgueses, este joven y valeroso sindicato, que apesar de la gran vigilancia que presta la policía por todos los hornos y la gran persecución de que son objeto, saben hacerse respetar y valer sus derechos.

En el corto tiempo que llevan de lucha han sido muchos los patrones que han tenido que ceder, y a juzgar por el buen espíritu combativo que reina entre los huelguistas, no da lugar a dudas de que el triunfo está próximo.

En Lanús trabajaban en algunos hornos a menos precio que lo estipulado en el pliego de condiciones; tuvo que acudir la comisión de huelga, la cual al presentarse ante los trabajadores y exponerles la conveniencia de abandonar las herramientas todos hicieron causa común en el acto, los burgueses ante semejante actitud no tardaron en ceder. En Mataderos, de 11 hornos que estaban fuera de condiciones, cedieron 10, quedando uno que trabajan haciendo el odioso papel de traidores, varios cortadores, los cuales se hallan cortados por un escuadrón de... los de a caballo. En Vélez Sársfield cedieron todos los patrones que no cumplieron con lo que habían firmado y cedido en la última huelga.

En Caballito quedan tres restaderos patrones, que envalentonados por la ayuda que les presta la policía, no quieren ceder, pero como carecen de gente hábil y ante la constante acción de los compañeros, no tendrán más remedio que bajar la cerviz.

En Saavedra, San Martín y Villa Ballester, se encuentran parados todos los hornos que no rigen con el pliego de condiciones; los patrones al ver la digna actitud de los trabajadores, están de un momento a otro para ceder, excepto del horno de Milani, que a pesar de no trabajar más que con seis ineptos peones, tiene el horno custodiado por la infame policía. En Santa Rita a pesar de contar los patrones con el decidido apoyo del personal de la comisaría y de algunos carneros recién llegados, la comisión de huelga ha hecho tan buena labor que logró a muchos de éstos se plegaran al movimiento; como son pocos los que se prestan a traicionar y los improductibles policías tampoco quieren trabajar, resulta que

los ladrillos no se fabrican por sí solos, y por lo tanto es de caer que no tardará en ceder.

¡Animo, compañeros, continuad con el entusiasmo que habéis empezado y no se hará esperar la más completa victoria!

Luchas del gremio gráfico en la casa Tragent y en el diario «La Libertad».

El obrero de imprenta está entrando en lucha, como lo demuestran las dos huelgas de que damos cuenta.

La casa del explotador recalcitrante señor Tragent, el más despota de los patrones del ramo, ha sido paralizada para contener el afán de explotación, de ese zar industrial.

La organización gráfica informa en la siguiente manera de esta lucha:

«Trabajo desordenado, proceder abusivo, explotación sin límites; tal es la vida en la casa del citado industrial. En ella no se respeta para nada nuestro convenio en vigencia; los sueldos que se pagan son muy inferiores a los que en la tarifa se determinan.

La organización existe para sostener las conquistas obtenidas por todos los obreros gráficos.

Por sostener las condiciones de trabajo establecidas, por sostener firme el principio de solidaridad obrera, por decirle al industrial Tragent como se trata al obrero en los talleres modernos, es por lo que están en huelga todos los operarios de ese establecimiento.

La causa noble de la huelga nos impone a todos los obreros gráficos el ineludible deber de apoyarla, impulsándola hacia un triunfo rápido.

La huelga será fuertemente sostenida por los trabajadores con el ánimo de dominar la soberbia de este burgués, que durante muchos años ha desconocido los derechos de la organización obrera y de los obreros a controlar sus actos antojadizos.

—El pasado martes, se declaró en huelga el personal de la imprenta del diario «La Libertad», con motivo del injusto despido de un compañero, que por el enorme «delito» de querer rechazar los inculcables abusos de que son objeto todos los compañeros, por un señor Gutiérrez, que hace las veces de Director.

Como los obreros que se ocupan en







# LA ACCIÓN OBRERA

SEMANARIO SINDICALISTA REVOLUCIONARIO

AÑO VIII

Núm. 252

BUENOS AIRES, OCTUBRE 12 DE 1912.

APARECE LOS SÁBADOS

SUSCRIPCIÓN

República Argentina, por mes ..... 0.50  
Exterior, por mes pesos oro ..... 0.25

## EL AÑO PARLAMENTARIO

Después de cinco meses de sesiones fué clausurado el período parlamentario ordinario del año 1912. Este período tiene para la clase obrera una importancia mayor, por la intervención de nuevos partidos en el concierto (o desconcierto) político del país.

Los partidos tradicionales fueron batidos en el plebiscito electoral de marzo. Sangre nueva, nueva vida se inyectaba en el viejo cuerpo parlamentario. La opinión y la prensa, que es la que hace la opinión, entonaron un himno al fausto acontecimiento, y su agente principal, el presidente de la república, fué declarado un verdadero libertador, tan solo porque hizo lo que las leyes le fijaban como su deber. En la Argentina, realmente el que cumple con su deber es un héroe; lo raro es que este héroe presidencial subsista a su hazaña, pues sabido es que todo acto heroico supone, en la mayor parte de los casos, el sacrificio de la vida, aquí más que en ninguna parte.

Bien; han transcurrido los cinco meses de trabajos, trabajos inmensos, en la fábrica de las leyes y del enorme pastel presupuestal. ¿Qué ha habido de diferente este año en relación con los anteriores? El personal de servicio en el campo político. La función ha sido la misma. Se sustituyeron dos actores en la representación de la soberanía del pueblo, pero la misma función se ejecutó, con pequeñas variaciones, que no faltan nunca de una compañía a otra.

Se presentaron proyectos de reforma de las leyes de represión y no se reformó nada. Bien es cierto que el furor represivo ha cesado, pero es el efecto natural de toda acción, que tiene su período álgido y luego va decayendo para resurgir de nuevo en la primera oportunidad. El cese no fué brusco, porque desde los días del centenario la represión fué decayendo.

El hecho es que la reforma (límite mínimo de la oposición) no fué atendida, y allí duermen los proyectos.

La carestía de la vida está en su condición anterior al cambio político. No sabemos si se argumentará que algunos artículos han bajado, pues podría decirse tal cosa debido al fenómeno natural de ser ahora la estación de mayor abundancia.... Argumento hay para todo.

El hecho innegable es que el resultado del año político ha sido como el de todos los años: negativo para la clase trabajadora.

Las apariencias, los discursos, las interpellaciones, son golpes escénicos necesarios para que no decaiga el interés por la representación; golpes de efecto para arrancar aplausos, para prestigiar la desacreditada institución parlamentaria. Pero, para los trabajadores inteligentes, que no se guían por las apariencias y buscan el fondo de las cosas, la vacuidad del resultado no se esconde, por mucho que el bombo retumbe; muy al contrario, este efecto es la mejor denuncia de una vacuidad que perdura a través del cam-

bio de apariencias y decoraciones. Lejos estamos de quejarnos por tal confirmación de hechos previstos, pues el triunfo de la realidad nos halaga, y es lo único que queremos hacer resaltar en toda la belleza de su verdad.

Las quejas quedan para aquellos que ayer se regocijaban, si tienen la capacidad suficiente y la visión necesaria para ver las cosas por sobre las barnices de la retórica y de la habilidad sofisticada de los abogados de causas perdidas, y perdidas para siempre, por la capacitación cada vez mayor del proletariado constituido en sus organizaciones de batalla.

## Ni primera ni última

Las señoritas que redactan «La Protesta» se han disgustado por nuestro editorial del número 250 de esta publicación, y tratan de contestarnos en un artículo titulado «Primera y última palabra»... No, señoritas, esa no es ni la primera ni la última palabra, porque la primera se ha dicho hace tantos siglos que ya no se sabe cuándo fué y la última no se sabe en qué tiempo se dirá.

Y, como de costumbre en nuestros adversarios cuando nos contestan, se salen por la tangente habitual: que los insultamos. En vista de tal afirmación volvimos a repasar nuestro escrito, sin hallar en él insulto alguno. (Léase ese editorial, titulado «Comienza la obra disolvente»).

En cambio, a nosotros no se nos ha ocurrido quejarnos de las estúpidas apariciones en el órgano de las señoritas, quienes, aún siendo tan sensibles, insultan como viejos habitantes del suburbio de «Las Ranas», siempre que les viene a mano, que es todas las semanas. Recordamos al efecto, el imbécil artículo de un señor Marrero de Montevideo, que acusaba al sindicalismo nada menos que de criollo, en la exposición de un conflicto suscitado en el seno de la organización uruguaya, y de lo cual se hizo vehículo «La Protesta» y señoritas redactoras, a pesar de que dicen no gustarles los chismes... cuando en cuestiones de la organización obrera argentina se les pone en apreturas de corsé.

Y es lo interesante que aún calificando de chisme el asunto, entra en discusión, de lo que se infiere que esa redacción considera dignos de discusión a los chismes... o bien calificándolos de chismes los toma como eran en realidad, como cuestión de actitud ante el problema sindical, desahuciando su propia y autojuzgada afirmación... o bien (y es lo que creemos) no saben lo que dicen ni lo que hacen teniendo la cabeza llena de peinetas y horquillas en vez de estarlo de conocimientos obreros y de normas de polémica...

Previas estas útiles aclaraciones para estas señoritas delicadas y pulcras, que gastan pantalones, pasamos a considerar el fundamento de su respuesta y sus enormes contradicciones encerradas en el pequeño espacio de media columna. Dicen:

«Hemos querido y lo queremos aún, que la fusión se lleve a cabo en medio de un ambiente propicio y no por la sola voluntad de quienes tal vez no tienen otra mira que la de adueñarse de las posiciones preeminentes». Esto no vale nada y es un cuento, ante el hecho de que los trabajos de fusión no se hacen por quienes quieren los puestos más o menos preeminentes — ¡oh, preeminentísimas señoritas loronas! — sino que el acuerdo de las dos instituciones que se trata de refundir, como lo decíamos en nuestro editorial, cosa que ni por cerca ha querido tocar la redacción ilustre de nuestro colega. Su argumento, pues, es un castillo de naipes sin base.

Y continúa:  
«¿Qué extrañeza puede causar, entonces, que la F. O. R. A. quiera reorganizar sus cuadros?» No, no es ésta que motiva la polémica o

que haya querido hacer esto o lo otro, sino que es «La Protesta» que llamaba a la Federación a hacer lo que ésta no tenía necesidad de hacer, puesto que estaba bien encarrilada y puesta de acuerdo con el comité de fusión... Tal masacote tienen en la cabeza y tantos postizos, que confunden lo ajeno con lo propio y «La Protesta» con la F. O. R. A...

Pero hay más todavía, pues «los que no tienen otra mira que la de adueñarse de las posiciones preeminentes», resulta que, a pesar de que han podido hacerse reyes en el campo revolucionario, dada la benignidad que ha usado el gobierno para con ellos, están hoy en donde estaban en 1906... De modo — ¡oh, preeminentes! — que no deben tener tales miras quienes no quieren hacerse reyes... ¡No ha tenido la suficiente inteligencia — ¡eminentemente aristocrático! — para comprender esta contradicción? Bien poco honor le hace entonces a su periódico...

Ya que él mismo destruye una afirmación con la siguiente, nos reconocerá el derecho de destruirla esta última, que él no destruyó porque cerró el artículo... (Hubiera continuado, hombre!) No es cierto que los gremios de la Confederación, los inspirados en un concepto sindicalista, no hayan sido perseguidos... Precisamente, cuando los gremios a que inspira «La Protesta», estaban sumidos en un silencio de tumba, los de la Confederación, los sindicalistas llevaban la lucha contra las leyes sociales y de residencia, acarreados la persecución. Le recordamos a los eminentes que tienen la cabeza llena de faroleros pedantes, el hecho del Tandil, el más enérgico acto realizado en el país por la clase obrera, y esos trabajadores son de la Confederación y son sindicalistas... Recuerden las trescientas prisiones... Recuerden las turbulencias de Córdoba, donde también han corrido sangre y compare esta actitud con el resto de la clase obrera, y verán que pigmeo se queda lo que tan grande suponen porque es de casa.

En cuanto a que estamos donde estábamos en 1906, les diremos que estarían orgullosos si pudieran decir algo parecido con respecto a sí mismo. ¿Dónde, dónde están esos ochenta mil Juanes Moreiras organizados que cacareaban en esos tiempos? Con cien o doscientas expulsiones, no quedó por un año, casi ni la muestra de ellos. Se retiraron corbardeamente y se fueron, los más grandes, ¡a casarse por la iglesia, a confesarse y a comulgarse!...

Con razón, eminentes colegas, han resuelto no contestar más. No se pongan en camisa de once varas. Misifiquen pero no discutan.

## Contra las infames leyes

Como estaba anunciado, y a la hora indicada, se celebró el pasado domingo, en la Plaza Solís, la conferencia que el Comité Obrero organizó con el objeto de hacer campaña y preparar al proletariado en las próximas luchas contra las leyes de Residencia y Social. Abierto el acto por el secretario, sube a la tribuna el camarada Pellegrini, el cual censura a la burguesía y al estado que dictaron dichas leyes; se extiende en otras afinadas consideraciones, haciendo resaltar la urgente necesidad de unirse todos los trabajadores para contrarrestar la acción de la burguesía. Después ocupa la tribuna el compañero Montesano, el que igual que el anterior censura las autoridades que dictaron dichas leyes, demostrando la gran necesidad que tenemos todos los trabajadores de unimos en una sola entidad, si es que queremos hacer algo práctico y beneficioso para todos.

Luego habla un estibador y redundante en las mismas apreciaciones sobre la unificación obrera, ocupando después de las odiosas leyes, y dice que para que sea más poderosa la acción del Comité es necesario dirigirse al interior, pues luchando no solamente en ésta, sino que en

toda la república, será más fácil la victoria.

Cierra el acto el compañero Cuomo, el que incita a los compañeros a hacer más propaganda y acudir con entusiasmo la acción del Comité; después expone los trabajos a realizar por éste, los cuales por la importancia que tienen han de ser de gran resonancia; entre los actos a realizarse figura un mitin internacional, y al objeto se a dirigido el Comité a las organizaciones obreras de todas las naciones del mundo, pidiendo solidaridad y demostrándoles la necesidad de agitarse y hacer una enérgica campaña contra el brutal gobierno argentino, y haciéndoles resaltar la conveniencia de celebrar un mitin en todas las naciones, en un día determinado. Todos los oradores al terminar sus discursos fueron entusiastamente aplaudidos.

## Nuestra fiesta

Hermosa resultó en extremo la anunciada fiesta que se celebró en el salón de la Tipografía Bonaerense el sábado 5, a beneficio y celebración del aniversario de 8.º año de lucha de LA ACCIÓN OBRERA.

Con un lleno completo y entre un gran entusiasmo, se levantó el telón, para representar el hermoso drama en tres actos titulado «Mate Dulce», el cual fué representado con la mayor desenvoltura por el cuadro dramático «Igualdad y Fraternidad»,

que como es sabido prestó desinteresadamente su valioso concurso. Sin distinción de ningún género diremos que los personajes y papeles de la obra fueron encarnados y desempeñados de la manera más brillante, siendo constantemente aplaudidos al interpretar tanto las partes cómicas como las dramáticas que contiene la obra.

Al terminar la representación tuvieron que levantar el telón varias veces, pues el público entusiasmado aplaudía sin cesar.

Durante el intervalo de descanso los concurrentes, a los acordes de la música, entonaban alegremente el himno revolucionario «Hijo del pueblo», resultando el espectáculo muy bello.

Después se puso en escena la preciosa humorada en un acto, titulada «El Crimen de anoche», la cual mantuvo en constante hilaridad a las familias con los buenos chistes que contiene la obra, la cual, como la anterior, fué representada con gran acierto y voluntad.

Finalmente se inició el baile, el cual se efectuó en la mayor fraternidad y alegría, bailándose con animación hasta las 4.30.

En resumen, una gran noche para LA ACCIÓN OBRERA, en lo que respecta al beneficio, pues no pudo ser mayor el éxito alcanzado.

Grato recuerdo tendrán seguramente los compañeros que concurren, por la fraternidad y alegría que reinó en la fiesta.

## VIDA OBRERA

### Huelga de Ladrilleros

Continúa en lucha contra los egoístas burgueses, este joven y valeroso sindicato, que a pesar de la gran vigiliante que presta la policía por todos los hornos y la gran persecución de que son objeto, saben hacerse respetar y valer sus derechos.

En el corto tiempo que llevan de lucha han sido muchos los patrones que han tenido que ceder, y a juzgar por el buen espíritu combativo que reina entre los huelguistas, no da lugar a dudas de que el triunfo está próximo.

En Lanús trabajaban en algunos hornos a menos precio que lo estipulado en el pliego de condiciones; tuvo que acudir la comisión de huelga, la cual al presentarse ante los trabajadores y exponerles la conveniencia de abandonar las herramientas todos hicieron causa común en el acto, los burgueses ante semejante actitud no tardaron en ceder. En Mataderos, de 11 hornos que estaban fuera de condiciones, cedieron 10, quedando uno que trabajan haciendo el odioso papel de traidores, varios cortadores, los cuales se hallan custodiados por un escuadrón de... los de a caballo. En Vélez Sársfield cedieron todos los patrones que no cumplan con lo que habían firmado y cedido en la última huelga.

En Caballito quedan tres testarudos patrones, que envalentonados por la ayuda que les presta la policía, no quieren ceder, pero como carecen de gente hábil y ante la constante acción de los compañeros, no tendrán más remedio que bajar la cerviz.

En Saavedra, San Martín y Villa Ballester, se encuentran parados todos los hornos que no rigen con el pliego de condiciones; los patrones al ver la digna actitud de los trabajadores, están de un momento a otro para ceder, excepto el horno de Milani, que a pesar de no trabajar más que con seis ineptos peones, tiene el horno custodiado por la infame policía. En Santa Rita a pesar de contar los patrones con el decidido apoyo del personal de la comisaría y de algunos carneros recién llegados, la comisión de huelga ha hecho tan buena labor que logró a muchos de éstos se plegaran al movimiento; como son pocos los que se prestan a traicionar y los improductivos policías tampoco quieren trabajar, resulta que

los ladrillos no se fabrican por sí solos, y por lo tanto es de caer que no tardará en ceder.

¡Animo, compañeros, continuad con el entusiasmo que habéis empezado y no se hará esperar la más completa victoria!

Luchas del gremio gráfico en la casa Tragent y en el diario «La Libertad».

El obrero de imprenta está entrando en lucha, como lo demuestran las dos huelgas de que damos cuenta.

La casa del explotador realcitrante señor Tragent, el más despota de los patrones del ramo, ha sido paralizada para contener el afán de explotación de ese zar industrial.

La organización gráfica informa en la siguiente manera de esta lucha: «Trabajo desordenado, proceder abusivo, explotación sin límites; tal es la vida en la casa del citado industrial. En ella no se respeta para nada nuestro convenio en vigencia; los sueldos que se pagan son muy inferiores a los que en la tarifa se determinan.

La organización existe para sostener las conquistas obtenidas por todos los obreros gráficos.

Por sostener las condiciones de trabajo establecidas, por sostener firme el principio de solidaridad obrera, por decirle al industrial Tragent como se trata al obrero en los talleres modernos, es por lo que están en huelga todos los operarios de ese establecimiento.

La causa noble de la huelga nos impone a todos los obreros gráficos el ineludible deber de apoyarla, impulsándola hacia un triunfo rápido.

La huelga será fuertemente sostenida por los trabajadores con el ánimo de dominar la soberbia de este burgués, que durante muchos años ha desconocido los derechos de la organización obrera y de los obreros a controlar sus actos antojadizos.

—El pasado martes, se declaró en huelga el personal de la imprenta del diario «La Libertad», con motivo del injusto despido de un compañero, que por el enorme delito de querer rechazar los inatendibles abusos de que son objeto todos los compañeros, por un señor Gutiérrez, que hace las veces de Director. Como los obreros que se ocupan en



dicha imprenta estaban cansados de sufrir los abusos de que eran objeto tanto en la irregularidad del pago como por el escaso jornal que se les abonaba, fué lo suficiente para que todos, como un solo hombre, hicieran causa común con el obrero injustamente despedido; los cuales se encuentran decididos a no volver a la referida imprenta hasta tanto no consigan el triunfo. Como el director tiene el propósito de reclutar gente de fuera, advertimos a los compañeros que estén prevenidos por si llegan a ofrecerles trabajo para ésta.

#### La huelga en la casa de Abate y Prior

Sin variación notable sigue la huelga que hace un mes se declaró en la casa de estos burgueses. Se mantiene la vigilancia para evitar que vayan sustitutos, pues, como es fácil comprender, ellos tratan por todos los medios poner en movimiento su fábrica. No consiguiéndolo con obreros, han resuelto los burgueses ponerse ellos en la banquilla y sudar la gota gorda ahora que se aproxima la calor. ¡Muy bien! Por una vez se realiza en detalle la justicia social: trabajan los burgueses y descansan los obreros.

La organización del gremio convocó una reunión la semana pasada, con el fin de hacer la propaganda del caso, en el salón «Worwaert», donde ante una concurrencia que llenaba la sala disertaron los compañeros Pedro López, M. Suárez y Luis Lottito.

La lucha parece que se prolongará, pues los ex compañeros han pedido solidaridad a sus actuales compañeros de causa, y éstos han rehusado suspender toda acción para el cobro de sus créditos mientras dure la huelga. Por otra parte, la solidaridad obrera es fuerte también. En esta situación la lucha se prolongará.

No dudamos de la energía de los huelguistas, compañeros prácticos y veteranos, pero, si cabe, queremos re-

comandarles que no desistan un instante de la contienda. Hay que tener la constancia para meses, incluso meses, si es necesario. Los burgueses no pueden resistir indefinidamente, porque no tienen medios, por completo. Su capricho no va a dominar sobre sus intereses. Hasta estamos por creer que están arrepentidos de haberse metido en el berengal, lo que sucedió porque no se esperaban la unanimidad con que procedieron sus obreros.

¡Hay que triunfar, camaradas, por la dignidad obrera y la organización!

#### La huelga de albañiles de Necocheas

Continúa la huelga declarada por los obreros albañiles de esta población, que han apelado a este recurso para establecer la jornada de ocho horas. Cien son los comprendidos en el movimiento y a la lucha fueron con unanimidad prometedora.

Los obreros son nuevos de las confederaciones del trabajo, pero confiamos en que su estremo será brillante y dará por resultado un triunfo bien merecido por la justicia y modestia del pedido que tan torpemente niegan los explotadores.

La Confederación, para cooperar al triunfo, ha mandado al camarada Lopera, quien habló ante una asamblea numerosa el domingo 6 a las 3 p. m., en el local del sindicato. En el mismo acto hablaron varios compañeros de ese gremio. El entusiasmo que reinó en la asamblea fué grande, y seguramente fué por esta causa que la policía no permitió las reuniones en los días sucesivos. Pero a pesar de todo, el ánimo está retemplado y el triunfo es el anhelo general, por cuyo logro se combatirá hasta que sea necesario.

¡Bien por los albañiles que en esta población dan un hermoso ejemplo de altivez y conciencia, que será seguido por otros, si la constancia anima al gremio que en la vanguardia sostienen el combate!

dos; lo prueban los informes que, en pequeña publicación periódica, envía el comité de Lawrence a los centros del movimiento obrero de todos los países. En un estilo breve, conciso y enérgico, esos informes dan cuenta de la acción nacional e internacional, señalando particularmente el pedido de oradores. Los oradores más escuchados de entre los militantes de la organización de los Trabajadores Industriales del Mundo, se han puesto en campaña, realizando giras que duran varias semanas y en diversos estados: Elisabeth Gurly Flynn en los del Nueva Inglaterra; William D. Haywood en el Sud, y luego en el centro de los estados del oeste; Grover Perry en Massachusetts y Connecticut, principalmente en los centros textiles donde predica la huelga general; John J. Benkowski conduce la agitación entre los obreros textiles de lengua polaca en el Massachusetts, Connecticut y Rhode-Island. Y así por el estilo en todas partes.

Los informes del Comité de Defensa hacen notar igualmente que las autoridades comienzan a sentir la presión formidable de este movimiento de protesta que se hace mundial.

La Confederación General del Trabajo de Francia se plega también a la campaña internacional; el Comité Confederal ha lanzado un manifiesto cuyo texto probablemente haremos conocer a nuestros lectores en el próximo número.

En Italia la propaganda realizada con tanta tenacidad e inteligencia por los camaradas sindicalistas del Comité de la Acción Directa y del periódico «L'Internazionale» está dando buenos resultados; a través de toda la península se realizan meetings de solidaridad con las víctimas propiciatorias de la chusma burguesa yanqui. En muchos otros países la protesta toma formas concretas. Además, según telegramas recientes de la prensa bonaerense, en el curso del proceso se ha evidenciado la culpabilidad de varios patrones de Lawrence en la confabulación criminal anti-obrera; esos distinguidos explotadores realizaron atentados dinamiteros durante la gran huelga de los tejedores para hacerlos aparecer como atentados obreros.

Los capitalistas norteamericanos están apareciendo ante el mundo como lo que realmente son: unos bandidos de la peor especie, de los cuales debe dar cuenta la solidaridad internacional de los trabajadores.

Contra esa canalla sin entrañas, feroz, cruel y bruta, debe dirigirse su esfuerzo en este momento el proletariado de todos los países.

La solidaridad obrera no debe, no puede ser una palabra vana, desprovista de contenido práctico; en estos hechos más que en cualesquiera otros debe presentarse como la gran fuerza sin la cual no hay liberación ni dignidad posibles para nuestra clase.

Trabajadores de todo el mundo: Por la libertad, por la vida de nuestros hermanos Ettore y Giovanni, combatientes ejemplares y abnegados en las filas del gran ejército obrero, todos de pie haciendo oír nuestra protesta contra el crimen.

Contra los cerdos impúdicos, criminales y atragantados de oro; contra su tentativa de aniquilar, matando a dos bravos compañeros, el esfuerzo nuestro hacia la libertad y la vida sin cadenas; contra la explotación, contra el crimen burgués elemento de la amenaza a nuestra protesta mundial hará aflorar las ganas a la fiera burguesía yanqui.

¡Contra el buitre asesino y explotador — el burgués — ¡por la vida, por la salvación de los soldados de la libertad!

### Confederación Obrera Argentina

Ante una regular concurrencia se llevó a cabo la anunciada conferencia convocada por la Confederación, para protestar contra la resolución adoptada por las víctimas que quiere causar en los compañeros Ettore y Giovanni, acusándoles de complicidad en el asesinato de una obrera muerta por la policía durante la celebración de un mitin que realizaban los tejedores de Lawrence, estado de Massachusetts.

Abrió el acto el compañero Cuomo, en nombre del sindicato de ebanistas, y dijo que era costumbre de los trabajadores protestar contra la burguesía, que en su caso había remedio al mal causado por el odio de esta clase; es decir, que se esperaba la consumación de los crímenes para después tomar el asunto como tema conmovedor para conquistar aplausos y hacerse populares, cuantos no desean otra cosa que la exhibición. Incitó a los trabajadores a que no se abstuvieran de su deber, preciso ser fuertes, no sólo para protestar contra las infamias que se cometen en el extranjero, sino también para combatir las que nos rodean aquí mismo. El sindicato de ebanistas, dijo, tiene un compañero que está en las garras de la reacción (el compañero Renoldi), y no tuvimos el tiempo suficiente para desarrollar los planes atentatorios de la clase

enemiga, teniendo que tolerar todos los atropellos. Esta debe tenerse, dijo, y terminará cuando seamos unidos y contemos con la solidaridad de todos los obreros organizados.

Seguía en el uso de la palabra el compañero Montesano, quien hizo resaltar la influencia que tendría una protesta de toda la clase obrera organizada, sobre la conquista del estado y la clase dominante yanqui, y para todo el mundo. La clase obrera de todos los países siente odio contra la burguesía norteamericana por el crimen que la fuerza a cabo, y que lo llevará a la liberación del proletariado no se lo impide con una gran manifestación de odio y de fuerza contra este infame atentado; para estas cosas es por lo que se debe estar siempre alerta y organizado, porque fuera del proletariado constituido en sindicatos, ninguna capacidad ni ningún medio hay para combatir eficazmente a la burguesía, cuando ésta trata de aplastar a los trabajadores que más abnegadamente luchan contra la explotación. Cuando una amenaza nuestra amenaza a la enemiga contra uno de los nuestros, debemos tratar por todos los medios de trastornar la vida económica de la burguesía por medio de sus huelgas generales.

Concluyó en que la acción debe ser anterior al delito para ser eficaz y evitarlo con la presión obrera. Consideró que la gran arma obrera es la solidaridad y terminó calificando rudamente a los dominadores del dólar.

Seguía en el uso de la palabra el compañero Lottito, quien comenzó manifestando que no consideraba el gesto amenzador de la burguesía yanqui como un hecho desligado de las circunstancias y del juego de las fuerzas sociales que tienen por escena el planeta del norte. En su concepto, el capitalismo yanqui, que ha visto agrandarse su poderío y sus riquezas; que abatido el poder de una nación históricamente poderosa en una guerra fácil, y que extendió su dominio hasta en continentes lejanos y en las repúblicas del norte y centro del continente americano; que se ha puesto a las grandes potencias acorralándose y fortificando el caso de Panamá (violando así los tratados internacionales), para establecer franquicias en venta de flotas comerciales y de guerra, ha de haber visto con malos ojos que este poder colosal era minado en el seno mismo del país por la fuerza de los trabajadores organizados que cada vez con más clara conciencia de sus destinos se acoge y difunde los principios y las prácticas del sindicalismo revolucionario, a cuyo fin ha conseguido que la organización titulada «Trabajadores Industriales del Mundo».

Recordó que en 1886, cuando se inició la lucha proletaria en Norte América, con la demanda de la jornada de trabajo de ocho horas, la reacción burguesa condenó a la pena de muerte e hizo ahorcar a los más valientes organizadores, con el doble fin de ejercer una venganza y anular una fuerza que surgía en su propio seno para disputarle el dominio de la naciente riqueza. Historió el resurgimiento obrero

en los Estados Unidos (puesto que después de los sucesos de Chicago, la lucha social y la organización tomó un carácter netamente conservador, guiado por la Federación Americana del Trabajo), recordando la iniciación en los Estados Unidos de los Trabajadores Industriales, y especialmente las grandes luchas de los tabaqueros de Tampa (donde los capitalistas llegaron hasta a pagar forajidos con el mandato de hacer amancebados a los mejores organizadores), de Spokane y la reciente de San Diego, para terminar afirmando que hoy lo que se ve es la iniciación de una nueva represión sangrienta para concluir con el movimiento sindicalista.

Las víctimas elegidas fueron los camaradas Ettore y Giovanni, pero no serán las únicas víctimas, si frente a la reacción burguesa no se levanta una barrera infranqueable, que es la solidaridad obrera internacional. Ya el dominador imperialismo proyecta el asesinato legal de otros dos camaradas, y más fechorías cometerá si les resultan impunes estos crímenes.

Expuso la agitación que en todos los países europeos se realiza en pro de estos hermanos de causa y el boicott que ya se ha declarado en Francia y Suecia, como un índice de la capacidad obrera y la unidad moral del proletariado, cuya alma vibra concordando expresando los anhelos del pueblo productor del mundo entero. Ya no son los jueces solos quienes deliberan, existe una fuerza poderosa que sabe pasar sobre la resolución de los verdugos.

Terminó haciendo un llamado a la organización ennoblecida y medio único por el cual se puede llegar a la extinción de un sistema que tiene por fundamentos los crímenes y la fuerza bruta de las instituciones armadas.

Hizo uso de la palabra un obrero panadero diciendo que en el campo obrero habían hecho mucho daño los pastores y las divisiones de partidos y sectas. Se extendió en largas consideraciones de orden general aconsejando la organización espontánea. Contestó un camarada manifestándose de acuerdo en lo que respecta al mal causado en las filas obreras por los malos pastores y los pastores buenos que desde las sectas y los partidos inspiraron hasta hoy a parte del elemento organizado. Hablando luego de varios órdenes de día, indicó una polémica con respecto al carácter del sindicalismo, pues había quien entendía que el sindicalismo es anarquista y otros que sostenían que el sindicalismo no tiene tendencia determinada y que es el movimiento obrero en lucha por la capacitación y la emancipación, sin desviarse en tendencias ajenas que lo fraccionarían. A este respecto se concretó una polémica, que iniciamos con el artículo titulado «Sindicalismo y anarquismo», en el cual se demuestra, con los argumentos de anarquistas de reputación y por resoluciones de congresos, que el anarquismo no es el sindicalismo.

Se votó una orden del día de protesta contra la burguesía yanqui y se dió por terminado el acto.

## Contra la tentativa criminal de la burguesía yanqui

### La agitación internacional Pro Ettore y Giovanni

La campaña en favor de los propagandistas del sindicalismo revolucionario, camaradas Ettore y Giovanni, prosigue en los Estados Unidos, con un vigor siempre creciente. Como se recordará, la causa real del infame proceso entablado contra esos camaradas no es otra que su abnegada participación en la gran huelga textil de Lawrence (estado de Massachusetts).

Como es natural, los trabajadores textiles de la Nueva Inglaterra (Massachusetts, Maine, Connecticut, Vermont, New-Hampshire, Rhode-Island) fueron los primeros en iniciar la agitación, y al efecto preparaban una manifestación monstruosa para el día 27 de julio, en que debía comenzar el proceso, la que se efectuaría en la ciudad de Salem. La prensa obrera y revolucionaria fué invitada a colaborar con el Comité de defensa nacional y a publicar, el día en que se iniciara el proceso, suplementos especiales.

La vista de la causa fué postergada para el corriente mes de setiembre; mientras tanto, la campaña del elemento revolucionario seguía en aumento hasta tomar los caracteres de una grandiosa agitación nacional, y más aún, internacional.

Numerosos oradores recorren los Estados Unidos, y especialmente la región textil, manteniendo despierta la atención de la masa obrera a objeto de impedir la realización del febril propósito burgués: la muerte, el asesinato de nuestros valerosos compañeros.

Miles de meetings se han realizado y se preparan. Además, el hermano de Giovanni, el joven Aristides Giovanni, de Nápoles, se ha dirigido a los Estados Unidos para llevar a cabo una gira de propaganda entre el elemento italiano. En Filadelfia, las organizaciones obreras revolucionarias proponen declarar la huelga general el día que comience el proceso, y la misma idea es propagada entre las organizaciones textiles de la Nueva Inglaterra.

Pero, como decimos, la agitación ha pasado los marcos del país del dólar y de los millonarios asesinos, para tomar los caracteres de una protesta obrera internacional contra un crimen de clase de los más repugnantes y feroces.

En Europa la agitación hace progreso, sobre todo en Italia, Holanda e Inglaterra. Gran número de protestas de sindicatos, federaciones y congresos obreros del mundo entero, han sido enviadas al presidente W.

Taft de los Estados Unidos, residente en Washington, y al gobernador Foss, del estado de Massachusetts, residente en la ciudad de Boston.

El Comité Ejecutivo del Partido de la Juventud socialista de Suecia, y de la organización central de los obreros suecos, compuesto por elemento revolucionario, ha lanzado un manifiesto pidiendo la solidaridad internacional para salvar de la silla eléctrica a Ettore y Giovanni.

En consecuencia, el Comité Ejecutivo ha pedido al Secretariado Internacional de los Centros sindicales de Berlín: 1.º Tomar las medidas necesarias para un boicott internacional de las mercaderías norteamericanas; 2.º pedir a las organizaciones de obreros del transporte de todos los países se nieguen, desde una fecha determinada, a cargar o descargar los buques que se dirijan o procedan de Norte-América.

El Comité pide especialmente a los trabajadores suecos que rechacen, mientras no se ponga en libertad a Ettore y Giovanni, todas las mercaderías norteamericanas y no consuman jamones, harina, pescado, calzados, sombreros, bicicletas, gramófonos, chuchillos, armas, etc., etc., de fabricación o procedencia norteamericana.

Del mismo modo, ha invitado a los marinos, estibadores y otros obreros de los transportes de Suecia a rechazar absolutamente todo trabajo para buques americanos. El Comité invita a las organizaciones hermanas de los otros países a obrar de la misma manera hasta el día en que los camaradas Ettore y Giovanni salgan libres de la cárcel.

¡Bien por los trabajadores suecos! El manifiesto de esos camaradas, que desde la lejana y septentrional Escandinavia piden al mundo obrero la declaración de guerra al crimen burgués concretada en la práctica de un fuerte boicott internacional, es la mejor prueba del gran adelanto que hace en las mentes de los trabajadores de todo el mundo la idea sublime de la solidaridad entre los oprimidos.

Hay que realizar a todo trance esa hermosa iniciativa: herir en el órgano más sensible de su cuerpo, el bolsillo a los capitalistas yanquis, a los cerdos ahitos de sudor obrero que intentan repetir el horrendo crimen de Chicago.

Pero no conseguirán su propósito. La agitación crece, crece cada día como una marea de odios acumula-

## Sindicalismo y anarquismo

La propaganda sindicalista que se viene realizando, aquí como en Europa, ha tenido el mayor éxito. Hoy el sindicalismo se ha impuesto, está de moda, se puede decir; y por esto vemos a charlatanes y demagogos, enemigos reales del sindicalismo, llamarse sindicalistas al mismo tiempo que hacen definiciones y declaraciones que a parte de evidenciar que son enemigos, demuestran que son ignorantes de los principios más elementales del sindicalismo.

En homenaje a la verdad y a la pureza del sindicalismo vamos a destruir los equívocos e inexactitudes que consiente e inconscientemente, por ignorancia o mezquinos intereses propalan algunos.

Ante todo, debemos hacer una aclaración de carácter local, para aquellos que no leen y no conocen el movimiento social en el país y para los extranjeros recién llegados.

No hace mucho que los anarquistas criollos negaban la existencia de la lucha de clases, que hoy en gran parte aceptan; no hace mucho que se opusieron a la unificación de las fuerzas obreras del país, porque entendían y entienden aún que la acción sindical, sin ser revestida de una tónica ideológica — comunismo — carecía de valor y eficacia. Han sostenido que la lucha de clases era un tópico gastado — véase «La Protesta» bajo la dirección de E. G. Gilhón, etc. Cuando se les propuso por primera vez la unificación obrera, cuando de acuerdo con nuestro modo de ver y con la triste experiencia iniciamos nosotros, los sindicalistas, la campaña en pro de la fusión obrera, por entender que las organizaciones de oficio y no ideológicas y que los trabajadores sin distinción están en el deber de pertenecer a sus respectivos sindicatos, contestaron desde las columnas del diario mencionado con estas palabras que constituyen un programa: «Marchemos solos». Para ellos no había cuestión de clases; la cuestión obrera u obrerista, como decían despectivamente, no tenía mayor importancia; recordaban que el Estado el militarismo y el clero eran tan contrarios a los intereses obreros como de los burgueses y multimillonarios.

Fué en ese entonces que la sociedad de obreros carpinteros se retiró de la Federación en Madera y publicó el famoso manifiesto, que los tan alumiados sindicalistas criollos, con una clarividencia del futuro, reproducimos en esta hoja bajo el epígrafe de «Para la historia».

El manifiesto publicado por los carpinteros, bajo la influencia de los redactores de «La Protesta», dice así:

«Compañeros: En virtud de que «El Obrero en Madera» acepta y propaga la lucha de clases, que nosotros negamos por considerarla perjudicial para las mismas clases, se separa de la Federación...» y más adelante dice que el manifiesto cree que sostener un periódico como «El Obrero en Madera», con su concurso pecuniario, es un contrasentido, por cuanto dicho periódico se dedica única y exclusivamente a la lucha de clases». (Abril 9-07).

Estos antecedentes hemos creído conveniente hacerlos conocer porque ellos facilitan la comprensión de las polémicas, un tanto ásperas y violentas, que se han desarrollado entre sindicalistas y anarquistas en la Argentina.

Ahora entremos de lleno en el asunto. El sindicalismo, como lo ha definido Grifuelhes, es la acción de las organizaciones proletarias.

La Confederación General del Trabajo de Francia, madre del sindicalismo, dice en su artículo 2.º: «Que agrupa fuera de toda escuela política, a todos los trabajadores conscientes de la lucha a empeñar por la desaparición del asalariado y del patronato».

Y declara: «El congreso considera que esta declaración es un reconocimiento de la lucha de clases que oponen sobre el terreno económico los trabajadores en revuelta contra todas las formas de explotación y de opresión, tanto materiales como morales, realizadas por la clase capitalista contra la clase obrera».

Hay más todavía: el congreso confederal de Amiens establece con precisión la separación de las sectas anarquistas y partidos políticos del sindicalismo revolucionario, en las siguientes consideraciones:

«En lo que concierne a los individuos, el congreso afirma la entera libertad para los sindicalistas de participar, «fuera» del grupo corporativo, a las formas de luchas correspondientes a su concepción filosófica o po-